

Cuando los peces mueren de sed

César Dávila Andrade

El Nacional, 1964.

La esclarecida familia de libros de escritores españoles, dedicados a problemas venezolanos, se ve aumentada en el nuevo año con esta selección de reportajes, sorprendidos por Martín de Ugalde en las profundidades limpias, sencillas, patéticas y paradójicamente siempre asequibles de una Venezuela que deja de ser a cada instante, y de otra, que se inventa a sí misma, sin cesar.

Descubrir y entregar la imagen recóndita y veraz de un país, frente a los gigantescos perfiles de un etilo de civilización que surge y se sobrepone por obra de los milagros de la técnica y de las nuevas corrientes de la cultura, es una de las más destacadas cualidades de este libro.

Occidente, Centro, Oriente y Sur de Venezuela enmarcan los panoramas vivos en los que la noble asiduidad de Martín de Ugalde penetró con el cálido interés humano del nuevo descubridor, cuya orientación se imanta de futuro y de razón de mundo.

Soslayando los hitos de embrujo turístico, los focos de placer artificioso y los centros de falsa neuralgia cosmopolita, De Ugalde eligió el reportaje y se internó con él, decididamente, en la materia más indestructible de Venezuela: el hombre de la tierra.

El éxito de su comunicación reside en la maestría jovial y fluida con que encierra y ofrece dentro de la malla del reportaje, las tribulaciones y las peripecias, los duelos y las sonrisas, las palabras y los silencios que cifran la existencia del habitante plural y uno este pueblo. Las gentes de Curiepe, el trapichero del Belén, la talladora en anime, el desolado pescador de Unare, los jardineros del Galipán, los músicos del "Ayacucho", sacan la cabeza de entre las páginas y nos dicen con gracia y gravedad las cosas que les traen sufrimiento, hambre, estrechez; y las cosas que serían su alivio, bienestar y holgura.

La Venezuela que puede ser estudiada en manuales de sociólogos y economistas viene a ser repentinamente amada aquí, en estas páginas, en donde una conmovedora perspectiva de caseríos, villas y sabanas y un patético grupo de rostros, figuras y cruces nos entregan las apremiantes condiciones que deben ser interpretadas con una irresistible voluntad de porvenir, en este mismo tiempo y sobre su propio territorio. La portada y la diagramación de Nedo visten este volumen en forma novedosa y sobria; su presentación entalla armónicamente la obra de impresión dirigida por Giuseppe Scattolini.